

EN CASO DE VERTIDO DE PETRÓLEO

El descubridor de la fauna de Jameos alerta de la desaparición de especies únicas



Saúl García

El profesor Horst Wilkens, de la Universidad de Hamburgo, pionero en la descripción de las especies que habitan el Túnel de la Atlántida y el tubo de lava de La Corona, ha elaborado un informe en el que advierte del grave peligro que corren estas especies en caso de un vertido por la explotación de petróleo en el mar frente a las costas de Lanzarote y Fuerteventura.

Otro experto internacional, el profesor Thomas M. Iliffe, de la Universidad de Texas, y que ha llevado a cabo investigaciones sobre la fauna de los Jameos del Agua desde hace 30 años, también alerta de la insuficiencia del Estudio de Impacto ambiental de Repsol respecto a la vulnerabilidad del ecosistema. Los informes

forman parte de las alegaciones presentadas por El Guincho-Ecologistas en Acción.

Wilkins destaca que el tubo de lava de La Corona y la fauna única que habita en él “tienen un valor extraordinario para la ciencia” y que un posible vertido podría acabar con una fauna que inició su evolución hace 15 millones de años que es única en el mundo. De las 77 especies que habitan el tubo, 37 son endémicas.

El informe concluye que “las actividades previstas afectarían a la zona de manera especial, ya que las mareas podrían arrastrar las sustancias químicas derivadas de los sondeos y las perforaciones y estas podrían filtrarse en el sistema de aguas subterráneas marinas de toda la isla de Lanzarote, y poner en peligro este ecosistema subterráneo único matando a la fauna endémica”.

Además eliminaría la única base trófica de este ecosistema, el fitoplancton y el zooplacton que vive en mar abierto. “No encuentro ninguna posibilidad de reducir el impacto que no pase por no realizar las perforaciones”, señala el profesor.

Alertan del peligro de "un desastre de importancia incomparable"

Por su parte Iliffe subraya que la fauna del Túnel representa “un tesoro de biodiversidad de importancia mundial sin precedentes”. “Como tal —señala—la fauna limitada de la cueva del Túnel de Atlántida pueden considerarse fósiles vivientes y es único en el lado oriental del Atlántico”. Además, dos de estas especies, las *remipede Speleonectes* y el cangrejo *Munidopsis* figuran como especies amenazadas y están protegidas por la legislación española.

“La contaminación —dice— debido a derrames accidentales o rutinarios de petróleo, lodos de perforación y aguas de formación, dada la proximidad, en particular del programado pozo Cebolla, resultaría en la extinción de estas especies, lo que sería un desastre de importancia incomparable”.